

Iniciamos ciclo biográfico del escritor.-

Joven periodista basó su tesis de grado en la figura de Ernesto Montenegro Nieto

SAN FELIPE.— La periodista Nancy Gutiérrez Altamirano es la autora de la tesis "Una apreciación a Ernesto Montenegro Nieto, periodista y escritor", el diario "La Estrella" relata hoy su publicación en capítulos que seguramente serán muy bien acogidos en toda Aconcagua, al aproximarse la fecha de celebración del centenario del insignie escritor y periodista.

Ella, además como un apoyo a la difusión de la vida y obra de Ernesto Montenegro, aspectos que han sido requeridos por los diversos establecimientos educacionales de Aconcagua, se ha a disposición emanadas del Ministerio de Educación que ha contemplado como aspecto especial el recuerdo del periodista aconcaguino, fundador de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile y viajero incansable, corresponsal de guerra y cronista de la vida diaria.

La autora de esta tesis tiene 23 años de edad, realizó sus estudios en el Liceo de Niños N° 2 de Santiago y luego en la Universidad de Chile, titulándose en enero de 1985. Realizó su práctica profesional en Radio Universidad de Santiago, Radio Sociedad Nacional de Agricultura y luego se ha desempeñado profesionalmente en esa profesión, en Radio Portales de Santiago y actualmente en el diario "La Tribuna" de Los Ángeles.

A MANERA DE PROLOGO

A menudo se acuerda en la historia hombres que dicen lo mejor de sí por el bien de la patria o otros nobles ideales. Sin embargo, jamás son reconocidos en su justa medida, otras veces que contribuyen a labores de igual magnitud.

Al revisar la evolución de diversos asentamientos encontramos a estas personas valiosas, casi nunca mencionadas y que, por consiguiente, se reducen el reconocimiento a su obra. Esta ocurre con Ernesto Montenegro Nieto.

Ha sido probablemente un caso así igual en la historia de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, hoy transformada en Departamento de Ciencias y Técnicas de la Comunicación. Su nombre y figura en todo un orgullo para la mayoría de los estudiantes de Periodismo.

Pocas cosas se ha conseguido por la profesión de periodista y las labores que desempeñó con el propósito de hacer de ella el fiel reflejo de la realidad, académica y humanística, que la Universidad puede poner en manos de los estudiantes.

Montenegro, además, es una clara muestra del hombre que hace del periodismo una forma de vida, más allá de las innovaciones técnicas —principalmente— y políticas. Nunca vivió sujeto a los dictámenes de ninguna naturaleza.

Idealismo y entrega fueron los dos estándares que puso en práctica a lo largo de toda su vida.

Su voluntad de seguir siempre adelante y demostrar que los obstáculos, de cualquier naturaleza, son superables queda de manifiesto desde su más tierna edad cuando venció la poliomielitis que lo afectó y posteriormente cuando debió afrontar las adversidades que se le presentaron en sus primeros años de vida.

El empuje del desarrollo de la enseñanza norteamericana, que vino y vivió, la causó y ella no cedió durante toda su vida. El conocimiento que adquirió de la prensa estadounidense, durante sus años de docencia en las principales

centros de educación superior, le hizo conocer algo semejante para nuestro país.

Ernesto Montenegro quiso darle al periodismo chileno jóvenes profesionales capaces de desempeñarse en el medio local con una cultura que les permitiera abordar los problemas de alto nivel. Aquellos alcanzar un amplio desarrollo de la prensa en todo Chile y no solamente en Santiago. Esas y otras tantas aspiraciones fueron Montenegro para el periodismo nacional. Tal vez se excusa de buena fe en le permitió distinguir la realidad de Norteamérica de la chilena; no obstante, sus propósitos siguen vigentes, tanto en la formación como en las perspectivas de desarrollo de esta profesión.

Ernesto Montenegro no pudo superar las dificultades que seguramente él no pudo, pero antes de la formación de la Escuela de Periodismo. Su labor quedó trunca. Pero sonó el camino.

Es que fue y a lo que aspiró él le puso una investigación que se transformó en labor completa; más aún cuando poco se sabe de él, sin que hasta el momento se le haya hecho el reconocimiento que tanto se merece, publicándolo, por ejemplo, todos sus libros.

Un intento en tal sentido se pretende con esta tesis. Por lo sereno "indiscutible" a Ernesto Montenegro. Para lo cual es fundamental tener en cuenta su actividad periodística

en Norteamérica y España, su papel en las letras nacionales y en la docencia. Sólo así se podrá jugar cabalmente su papel.

Espero, a nuestra juicio su mayor mérito —como hombre— sea la honestidad para vivir. Dejó a un lado todas aquellas cuestiones que para él no tenían trascendencia.

En cuanto a bienes materiales sólo le interesaba tener junto a sí su vieja y querida máquina manual de escribir —y sin descuidar, en cambio, el en detalle que padecía sería valiosa en su interrelación humana.



Nancy Gutiérrez Altamirano, la joven periodista que actualmente labora en Los Ángeles, y que basó su tesis de grado en la figura de Ernesto Montenegro.

Joven periodista basó su tesis de grado en la figura de Ernesto Montenegro Nieto. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joven periodista basó su tesis de grado en la figura de Ernesto Montenegro Nieto. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)